

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

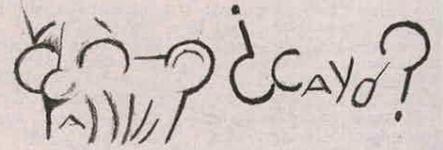
Editor General Jorge Cardona

Vicepresidentes Comercial Caracas Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

123

UN CHISTE

Gova



Gova

Opinión

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919. Luis Cano: 1919 - 1949. Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. Guillermo Cano: 1952 - 1985. Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997. Rodrigo Pardo: 1996 - 1999. Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002. Ricardo Santamaría: 2003. Fidel Cano Correa: 2004. fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Los aciertos del Ministerio de Cultura

LA GESTIÓN DEL MINISTERIO DE Cultura, con Mariana Garcés a la cabeza de esa cartera, arroja uno de los balances más positivos del gobierno Santos, de fomento de la lectura y de las industrias culturales, la proyección internacional del cine colombiano, la llegada de espectáculos internacionales y la apuesta por la cultura en regiones apartadas se encuentran entre los hitos logrados durante los últimos ocho años.

Mariana Garcés y la canciller, María Ángela Holguín, se consolidaron como las únicas ministras que acompañaron los dos periodos consecutivos del gobierno Santos, de inicio a fin. En el caso del Ministerio de Cultura, esa continuidad y la persistencia de Garcés para adelantar sus proyectos bandera explican los buenos resultados. La promoción de lectura fue desde el inicio su gran obsesión, y apenas un año después de asumir el cargo ya estaba presentando el Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento", una ambiciosa política integral que coordinaba esfuerzos entre el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación.

Seis años después, el país logró mejorar sus índices de lectura, incrementar el número de lectores y mejorar la

calidad de las lecturas. Los resultados de la Encuesta Nacional de Lectura 2017 del DANE revelaron que los colombianos de las cabeceras municipales pasaron de leer 1,9 libros en el 2014 a leer 2,9 libros en el 2017. En materia de lectura se logró una igualdad con países como Argentina (2,9%) y Chile (2,9%) y se superó a México (1,7%).

Además, según la última rendición de cuentas presentada por Garcés en abril de este año, se entregaron 210 nuevas bibliotecas y más de 30 millones de libros a hogares del Bienestar Familiar, Centros de Desarrollo Infantil, casas de familias vulnerables y en instituciones de educación públicas, y se instalaron 20 bibliotecas móviles en 13 departamentos del país, beneficiando a 200 veredas aledañas.

Este último punto resalta una de las prioridades de Garcés durante su gestión: descentralizar el Ministerio y lle-

gar a las regiones más apartadas del país, algo que también fue posible gracias la firma del Acuerdo de Paz. Como ella misma explicó, uno de sus mayores retos fue "hacerle entender al equipo que a la provincia hay que tratarla bien y que no todo lo que ocurre en cultura pasa por Bogotá".

El de Cultura, con apenas 20 años, es un ministerio joven que tradicionalmente ha sido relegado a un segundo plano y contado con un bajo presupuesto. Eso, sumado a la difícil situación fiscal del país en los últimos años, explica el empeño de Garcés por encontrar otras fuentes de financiación por medio de una labor incansable en el ámbito legislativo, con la aprobación de las leyes de Filmación Colombia y Espectáculo Público, cuyos recaudos fueron reinvertidos en los municipios para financiar infraestructura cultural. Con ellas el país se está consolidando como escenario de grandes espectáculos y filmación de películas, promoviendo la inversión y el crecimiento de la industria nacional.

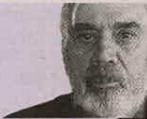
La tarea cumplida en materia de lectura y financiación demuestra que necesitamos políticas públicas integrales que apunten a resultados concretos. Garcés deja una vara alta para la ministra entrante, Carmen Vásquez, de quien esperamos que les dé continuidad a los logros alcanzados.

“La continuidad y persistencia de Garcés para adelantar sus proyectos bandera explican los buenos resultados”.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

Compás de espera

SALOMÓN KALMANOVITZ



LAS PRIMERAS ACCIONES DE LA triunfalista bancada del Centro Democrático (CD) eran previsible en su afán por destruir elementos fundamentales de los acuerdos de La Habana con las Farc. Así, la sed de venganza del furibismo atacó la Justicia Especial para la Paz para castigar al infinito a los que cumplieron y entregaron sus armas, a pesar de que muchos militares confían plenamente en ella y los cambios introducidos pueden perjudicarlos.

Me sorprendió el gabinete inicial nombrado por Duque, descartando alianzas con los partidos que lo apoyaron tardíamente, ni darles participación a los sectores recalcitrantes de su organización. Quedará por verse qué tipo de intercambio ofrece cuando requiera de los votos de esos partidos en el Congreso para aprobar sus iniciativas y qué sucede con la contratación del gasto público para reponer a sus financistas. No obstante, es preocupante la abundancia de representantes de gremios de la producción y del comercio en el gabi-

nete, que tenderán a actuar a favor de sus intereses particulares y no del interés general. El recurso a técnicos sin reconocida asociación política, y a buenos ejecutores como el nuevo ministro de Salud, permite introducir un compás de espera a lo que será el nuevo gobierno. Si bien la tecnocracia es garantía de políticas responsables, no es necesariamente progresista.

El ministro Carrasquilla es conocido por políticas ortodoxas que aumentan la desigualdad: la reducción de la tributación empresarial y de los ricos, el aumento del IVA y la reducción del gasto social, aunque ahora no tiene margen para reducir aún más impuestos a las empresas. En una críptica columna en la revista *Dinero*, defendió la deliberación con argumentos y criticó el ataque personal que ha sido la marca de buena parte del CD, especialmente de su jefe mayor. Esperemos que Carrasquilla actúe distinto a como lo hizo durante los gobiernos de Uribe y que este presidente no torpedee sus iniciativas. Es muy favorable para Duque la situación de su presidente eterno con sus sempiternos líos judiciales, quien estará demasiado ocupado defendiéndose, aflojando sus riendas sobre el Poder Legislativo y sobre el presidente en ejercicio.

La reunión de Duque con la Academia

Colombiana de Ciencias para discutir su política de ciencia y tecnología puede ser un punto de quiebre. Tiene que ver con su interés por la economía naranja (innovación, industrias del cine y TV, y economía digital), que requiere fortalecer Colciencias y pensar en un nuevo ministerio de ciencia. La vinculación de Israel en temas como el desarrollo tecnológico y el cuidado del agua puede ser pieza importante de un nuevo rumbo para el país. Habrá que ver.

Así las cosas, el gobierno de Duque no llegaría a ser un régimen fascista en el cual los gremios conforman la cámara del trabajo, junto con las organizaciones de jóvenes, mujeres y trabajadores fascistas que rempazan el Congreso elegido por voto universal y reprime violentamente a la oposición por medio de bandas armadas, aunque acá tenemos organizaciones criminales que asesinan impunemente a los activistas sociales. Tampoco sería este gobierno familia del falangismo español, donde la religión católica se hizo hegemónica; si cuenta con el apoyo de grupos religiosos ultraconservadores y del catolicismo lefreviano, que pueden imponer restricciones a las libertades civiles y de género. Por lo tanto, hay que mantenerse alertas.

Nieves



C. Lago